



## Director

---

Víctor Ramiro Fernández

(CONICET – Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

## Coordinadores editoriales

---

María Jimena García Puente

(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Lucas Gabriel Cardozo

(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

## Consejo Académico

---

Carlos Antônio Brandão

(Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional - Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil)

Marion Werner

(University at Buffalo, EEUU)

Martin Schorr

(CONICET – Universidad Nacional General San Martín, Argentina)

Sergio Ordoñez

(Instituto de Investigaciones Económicas – Universidad Nacional Autónoma de México, México)

Perla Zusman

(CONICET – Universidad de Buenos Aires, Argentina)

## Consejo Asesor

---

Alejandro Rofman

(CONICET – Centro de Estudios Urbanos y Regionales)

Blanca Rebeca Ramírez

(Universidad Autónoma Metropolitana,  
Unidad Xochimilco, México)

Carlos Aguiar De Medeiros

(Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil)

Carlos De Mattos

(Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile)

Daniel García Delgado

(CONICET – Facultad Latinoamericana de Ciencias  
Sociales, Argentina)

Daniela Soldano

(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Demian Panigo

(CONICET – Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

Edgard Moncayo Jiménez

(Academia Colombiana de Ciencias Económicas, Colombia)

Fernando Porta

(Universidad Nacional de Quilmes, Argentina)

Hipólita Siqueira de Oliveira

(Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional  
- Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil)

Hortensia Castro

(Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Ivo Marcos Theis

(Universidad Regional de Blumenau, Brasil)

Jorge Blanco

(Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Luis Riffo

(Comisión Económica para América Latina y el Caribe -  
ILPES, Chile)

Mabel Manzanal

(CONICET – Universidad de Buenos Aires, Argentina)

José Luis Coraggio

(Universidad Nacional General Sarmiento)

Pablo Ciccolella

(Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Pablo Lavarello

(CONICET – Universidad Nacional General San Martín,  
Argentina)

Patricio Narodowski

(Universidad Nacional de la Plata, Argentina)

Sebastian Sztuark

(CONICET – Universidad Nacional General Sarmiento,  
Argentina)

Silvia Goronstein

(CONICET – Universidad Nacional del Sur, Argentina)

Alejandro Dabat

(Universidad Autónoma de México, México)

## Colección

### **Desarrollo, espacio y políticas públicas**

---

La colección **Desarrollo, espacio y políticas públicas**, se presenta como una continuidad, ampliación y profundización de la colección Desarrollo urbano y regional y políticas públicas. Para ello, pretende abordar la problematización del desarrollo considerando los cambios en la producción y usos del espacio en la nueva fase del capitalismo, teniendo como eje de discusión el diseño e implementación de políticas públicas que se formulan multiescalarmente. De este modo, y en el contexto de la globalización y su modalidad neoliberal, la colección centra el análisis en las transformaciones y configuraciones espaciales producidas por el capital, los modelos de desarrollo y las políticas públicas que configuran múltiples geografías; donde las disputas espaciales cobran relevancia a partir del posicionamiento de diferentes actores en el escenario latinoamericano.

De esta manera, la colección coloca al alcance del público distintas contribuciones de intelectuales que visibilizan los conflictos que se tejen en la trama de los conceptos que tiene por título la presente propuesta: desarrollo, espacio, políticas públicas; con el objetivo de repensar las espacialidades contemporáneas en Latinoamérica.

La colección **Desarrollo, espacio y políticas públicas** a partir de enfoques renovados y críticos se encuentra dirigida a todos aquellos científicos sociales interesados en las temáticas planteada; hacedores de políticas públicas, consultores y equipos gubernamentales.



# Variedades de capitalismo entre centro y periferia

Miradas críticas desde América Latina

Víctor Ramiro Fernández  
Matthias Ebenau  
Editores

Marcos Barcellos de Souza  
Alcides Bazza  
Carlos Antônio Brandão  
Matthias Ebenau  
Víctor Ramiro Fernández  
Bob Jessop  
Carolina Lauxmann  
Cristhian Seiler  
Lucía Suau Arinci  
Sergio Ordóñez

MIÑO y DÁVILA  
♦ EDITORES ♦

---

**Código de catalogación IBIC:** JPA [Ciencias políticas y teoría]; JPB [Política comparada];  
KCM [Economía del desarrollo y economías emergentes]

**Edición:** Primera. Diciembre de 2018

**ISBN:** 978-84-17133-37-5

**Lugar de edición:** Buenos Aires, Argentina

**Diseño:** Gerardo Miño

**Composición:** Eduardo Rosende

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© 2018, Miño y Dávila srl / Miño y Dávila editores sl



**Dirección postal:** Tacuarí 540  
(C1071AAL) Buenos Aires, Argentina  
Tel: (54 011) 4331-1565

**e-mail producción:** [produccion@minoydavila.com](mailto:produccion@minoydavila.com)  
**e-mail administración:** [info@minoydavila.com](mailto:info@minoydavila.com)  
**web:** [www.minoydavila.com](http://www.minoydavila.com)  
**facebook:** <http://www.facebook.com/MinoyDavila>

---

# Índice

Introducción	
<i>Víctor Ramiro Fernández y Matthias Ebenau</i> .....	11
Capitalismo: ¿diversidad, variedad o abigarramiento?	
<i>Bob Jessop</i> .....	29
Variedades de Capitalismo en América Latina: en torno a un debate	
<i>Matthias Ebenau y Lucía Suau Arinci</i> .....	53
Repensando las Variedades de Capitalismo desde la Periferia Latinoamericana	
<i>Víctor Ramiro Fernández, Matthias Ebenau y Alcides Bazza</i> .....	75
América Latina y el Este asiático: acerca de variedades y variaciones de capitalismo	
<i>Víctor Ramiro Fernández, Cristhian Seiler y Alcides Bazza</i> .....	101
Variedades de Capitalismo en América Latina: El caso argentino.	
<i>Alcides Bazza, Carolina Lauxmann y Víctor Ramiro Fernández</i> .....	125
Variaciones del Capitalismo Dependiente y Subdesarrollado Brasileño	
<i>Carlos Antônio Brandão y Marcos Barcellos de Souza</i> .....	153
Nuevo ciclo industrial y el neoliberalismo como variedad actual del capitalismo en México	
<i>Sergio Ordóñez</i> .....	185





# Índice de siglas

AL: América Latina

CC: Capitalismos Comparativos

CM: Contratistas Manufactureras

CS: Contratistas de Servicios

DC: Diversidad del capitalismo

EA: Este Asiático

EEUU: Estados Unidos

ELM: Economías de Libre Mercado

EMC: Economías de Mercado Coordinado

IED: Inversión extranjera directa

ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones

ISTC: Industria de servicios de telecomunicaciones

ITN: índices de transnacionalidad

NA: Núcleo de Acumulación

NIE: Núcleo de Implicación Estatal

ODM: Original Design Manufacturing

OEM: Original Equipement Manufacturing

REG: Redes Económicas Globales

RPG: Redes Políticas Globales

SC-E: Sector científico-educativo

SE-IT: Sector electrónico-informático y de las telecomunicaciones

SHE: Sistemas de hegemonía de Estados

TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte

TSM: Teoría del Sistema Mundo

VC: Variedades de Capitalismo

## **Agradecimientos**

Este libro no se hubiera podido concretar sin la valiosa y desinteresada colaboración de colegas del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (IHuCSO, UNL-CONICET). Lucas Gabriel Cardozo y Alcides Bazza trabajaron concienzudamente en la tarea de revisión de los textos y la homogeneización de los criterios editoriales, así como en la comunicación constante con los diferentes autores que componen esta obra. Carina Davies estuvo a cargo de la traducción al español del capítulo perteneciente al profesor Bob Jessop. A todos ellos nuestro enorme agradecimiento.

# Introducción

Víctor Ramiro Fernández

Instituto de Investigaciones de Humanidades  
y Ciencias Sociales del Litoral (IHuCSO).  
UNL-CONICET (Argentina)

Matthias Ebenau

Centro de Formación Sindical de Bad Orb  
(Alemania)

A inicio de los noventa, bajo los efectos tangibles de la caída del muro de Berlín y el desplome del bloque soviético, la publicación *The End of History* de Francis Fukuyama (1989), marcó un punto de inflexión en las ciencias sociales. El fin de la historia proclamado por el teórico liberal-conservador, significaba, en una interpretación acotada, el fin del debate sobre el capitalismo y su destino, la culminación de las alternativas, el punto culmine de la trayectoria hegeliana de la evolución bajo un sistema finalmente triunfante.

La apabullante difusión de este relato de un capitalismo único y triunfante se realimentaba con un contexto crecientemente dominado por el impulso del Consenso de Washington y el esfuerzo de exportar un programa homogeneizador de reformas centradas en los beneficios del mercado y el fin de los proyectos reguladores y distributivos.

La idea, tan funcional al macro proyecto neoliberal que se expandió epidémicamente por todo el Sur Global –al tiempo que se consolidaban institucionalmente proyectos como los de la Unión Europea en el norte–, encontró en este último espacio, no obstante, tempranas resistencias académicas. En tal sentido, no puede dejarse de recordar el libro fundacional de Michael Albert (1993), *Capitalism Against Capitalism*. Intentando mostrar las potencialidades del llamado modelo renano (Alemania, Francia) que desafiaba el patrón individualista del proyecto anglosajón, Albert destacaba que no solo había diferentes rutas de construcción sino también, a partir de ellas, distintos efectos. No obstante, fue casi 10 años después, con la aparición del reconocido y muy difundido trabajo *Varieties of Capitalism* de Peter Hall y David Soskice (2001), que la perspectiva de que a pesar del fin de la competencia entre capitalismo y socialismo seguía habiendo múltiples formas alternativas de organizar economías políticas –ahora

diferentes variedades de capitalismo— tomó popularidad y alcanzó amplia difusión en los circuitos académicos.

Su exitosa presencia en estos últimos contribuyó a desbaratar el intento de pensar la idea de “un capitalismo” finalmente triunfante y sin rivales, en medio de esa no bien fundada, pero, no obstante, provocativa idea del “fin de la historia”. La afirmación sobre la necesidad de considerar las distintas formas de organización y sus diferentes resultados, dio lugar a un largo recorrido académico sobre las formas, métodos e instrumentos bajo los cuales reconocer esas variedades, asentando ello en la coordinación sistémica a partir de un conjunto de complementariedades institucionales (Kang, 2006). De estas últimas resultaron analíticamente dos tipos o modelos básicos de capitalismo, distinguidos por el grado en el que una economía capitalista es, o no, “coordinada”: Las economías de mercado coordinado (EMC), ejemplificables a través de experiencias como las de Alemania y Japón, y las economías de mercado liberal (EML), expresadas por USA y el Reino Unido (Hall y Soskice, 2001).

Inicialmente fundado en ese esquema tipológico, la contribución de estos autores fue rodeada de un nutrido conjunto de nuevas aportaciones académicas que, con distintas variables y acentos conceptuales, apostaban por un enfoque comparativo de las variedades de capitalismo (VC), navegando sobre esa compatibilidad de la coordinación institucional (Streeck y Yamamura, 2001; Yamamura y Streeck, 2003; Schmidt, 2003; Amable, 2004; Morgan et al., 2005; Hancké, 2007, Hancké, 2009; Mahoney y Thelen, 2009; Streeck y Thelen, 2005) y las trayectorias divergentes en diferentes tipos de capitalismo (Hall y Thelen, 2009; Streeck, 2008; Witt y Lewin, 2007).

A medida que el enfoque evolucionó hacia un posicionamiento paradigmático, el mismo experimentó un proceso de difusión espacial que, con distintas miradas y adaptaciones idiosincráticas, instaló la discusión sobre las variedades en diferentes escenarios que trascendían el campo de los países industrializados, a los que expresamente había referido aquel trabajo seminal de Hall y Soskice. Ello demandó un proceso de adaptación, flexibilización y ampliación en las tipologías, a medida que se incorporaban nuevos escenarios al análisis (Ebenau, 2015; Fernández, 2017; Fernández et al. 2017).

Como se ve a lo largo de este libro, y en particular en el capítulo tercero, América Latina no estuvo ausente de dicho esfuerzo expansivo y contorcionista, destinado a encontrar la forma como las variedades calaron en la configuración de las diferentes trayectorias nacionales de esta región. Con sus distintos matices, los abordajes desarrollados en la región han sumado

su propia impronta al debate e, incluso, han avanzado hacia un campo propositivo y alternativo.

Ahora bien, desde aquellos trabajos pioneros hasta estos últimos desarrollos, la arquitectura productiva del enfoque dominante de variedades de capitalismo ha exhibido, sin embargo, múltiples grietas problemáticas sobre las que, en buena parte, se esgrimen muchos de los argumentos de este libro:

El interés por las variedades llevó por delante la necesidad de debatir y precisar el capitalismo en sí mismo, su naturaleza constitutiva, y las formas contradictorias que lo acompañan –y dan cuenta de su evolución–. En tal sentido, la preocupación sobre los elementos institucionales que hacen a la variedad dentro de un espacio nacional dado desplazó la consideración de los elementos que explican la dinámica, los cambios, y la forma como las relaciones socioespaciales que constituyen el capitalismo pasan a operar a un nivel global.

Es decir, el enfoque inspirado por Hall y Soskice desplazó la consideración de las estructuras de poder así como las relaciones sociales y espaciales contradictorias que configuran el sistema en su conjunto, a escala global, y a partir de las cuales el capitalismo desarrolla su movimiento, regenera sus formas de supervivencia y produce renovadas lógicas estructuralmente desigualadoras. Ese cerramiento metodológicamente nacionalista y su basamento tipológico estático, terminan abortando una epistemología de abordaje más integral, capaz de reconocer las interrelaciones multi-escalares que operan bajo una estructura de poder socioespacial y una red de flujos que demanda entender las especificidades nacionales y macro-regionales en el marco de una dinámica global que las penetra y reconfigura constantemente, acorde se enfrentan las diferentes contradicciones.

Esta perspectiva para analizar la diversidad de formas del capitalismo, conlleva un doble desafío. El primero de ellos es desplazar la impronta dominante en la corriente principal que busca examinar la diversidad de configuraciones en el capitalismo a partir de concebir unidades capitalistas nacionales independientes en su formación, que logran su especificidad desde una determinada combinación de arreglos institucionales, para luego interaccionar globalmente (Ebenau, 2012; Suau Arinci et al., 2015).

El segundo desafío es su reemplazo por una perspectiva capaz de reconocer las especificidades a partir de la forma en que actores, flujos y decisiones que componen dichas redes y configuraciones multi-escalares actúan sobre las formas de acumulación y regulación que dan especificidad no solo a determinadas trayectorias nacionales, sino también subnacionales (Peck y Zhang, 2013; Crouch et al., 2009; Trigilia y Burroni, 2009; Rafiqui, 2010; Ebner, 2016; Zhang y Peck, 2015), aun cuando esas especificidades

también trabajan sobre convergencias supra o macro regionales y nacionales (Fernández, 2017).

La introducción de esa perspectiva mutiescalar y, a su vez, dinámica para comprender las variedades, trascendiendo el nacionalismo metodológico (Peck y Theodore, 2007; Brenner et al., 2010), permite observar cómo las mismas experimentan variaciones en el tiempo y, en ella, la forma como operan las estructuras de poder que forman esas variedades y persisten a esas variaciones. En esas estructuras se configuran formas centro-periferia, desconocidas por el abordaje dominante de VC, aun en su innegable extensión geográfica hacia el Sur Global, pero largamente reconocidas en los enfoques tanto del estructuralismo latinoamericano y el dependentismo, como de la TSM. Lo cierto es que dichas formas resultan analíticamente pretéritas a las especificidades nacionales que la corriente principal y las “producciones asociadas” identifican al interior de los espacios nacionales, y proponen una mirada más abarcativa/holística, que desafía el nacionalismo metodológico y, a su vez, la circunscripción a las formas de coordinación institucional.

La recuperación de una perspectiva holística y dinámica del capitalismo, tomada en su conformación contradictoria, permiten reconocer como los cambios en sus formas de acumulación y regulación operan cíclicamente en los centros, a partir de sus relaciones de poder y, en el plano interestatal, del despliegue hegemónico de alguna de sus agencias estatales, más allá de las especificidades nacionales que existen en su interior, actúan modificatoriamente en las relaciones que los vinculan a la periferia. Las variaciones que ello genera sobre la periferia en particular, sin embargo, encuentra variedades al interior de ésta última, producto de las particulares conformaciones de las trayectorias nacionales y macro regionales.

Bajo ese cambio en la perspectiva analítica y a partir de esto último indicado, emerge la segunda grieta en la perspectiva analítica del mainstream, ligada a la determinación de los factores que forman esas especificidades de las trayectorias nacionales en –el interior de– la periferia y su vínculo con las dinámicas/variaciones que despliega el capitalismo en/desde los centros.

La perspectiva globalmente difundida, presenta una carencia de un instrumental que permita comprender cómo procesos históricos internos y formas particulares de articulación al centro han dado lugar a trayectorias que ayudan a explicar las especificidades macro regionales por las cuales, en el marco del creciente dinamismo del Sur Global, no son convergentes los dinamismos que dan cuenta de las divergencias de áreas como el este asiático respecto de otros, como África y América Latina (Fernández, 2017).

Una visión estática de formas institucionales coordinadas, nacionalmente circunscriptas, por más que incorpore elementos o amplíe las tipologías para alcanzar nuevos escenarios (Schneider y Soskice, 2009; Walter y Zhang, 2012), no da cuenta de las particularidades con que las relaciones sociales conflictuales configuran las trayectorias “internas” (subnacionales y nacionales), a partir de las especificidades locales y su interacción con las dinámicas externas (globales). Este factor emerge como un elemento central a tener en cuenta para evaluar resultados diferenciados a nivel de las propiedades que rigen el proceso de acumulación y marcan las capacidades –diferenciadas– con que se establecen las vinculaciones con el centro.

Por otro lado, la forma en que el Estado, tempranamente detectado como gran ausente en la teoría (Deeg y Jackson, 2007; Bizberg, 2014; Schmidt, 2009), se configura en estos escenarios de trayectorias históricas internas, y de creciente implicación de redes políticas y acciones interestatales para conformar propiedades que le habilitan diferencialmente para actuar configurativamente sobre los procesos de acumulación.

Observado más insistentemente desde un posicionamiento periférico, las grietas no resueltas por la perspectiva epistémica del enfoque dominante, y todas las consecuencias metodológicas que arrastra, dejan inhábil al enfoque para responder múltiples interrogantes que hacen al análisis situado de trayectorias nacionales:

- ¿Cuáles son y cómo inciden las relaciones históricas de los actores nacionales y regionales con las dinámicas globales impuestas por los Estados y organismos supranacionales en sus interrelaciones con las formas de capital productivo y financiero que se desplazan bajo ingenierías institucionales que procuran/condicionan las configuraciones nacionales periféricas –más débiles–?
- ¿Cuáles son las propiedades diferenciales que adoptan las formas acumulativas en los diferentes espacios nacionales y macro regionales a partir de las relaciones sociales conflictuales/contradictorias en la que interaccionan esos procesos internos y externos, y cómo esas propiedades se cuelan en las formas en que los estados regulan esa dimensión acumulativa?
- ¿Cómo opera la articulación escalar de múltiples relaciones de poder impuestas a través de las redes supranacionales y estados que las controlan, en la configuración de los procesos nacionales y regionales de acumulación?

- ¿Qué limitaciones tiene para la configuración de variedades alternativas al interior de la periferia que reviertan su condición subalterna? ¿Cuáles deberían ser las nuevas condiciones?
- ¿Cómo los cambios y variaciones del centro pueden afectar las variedades del capitalismo en otras latitudes y especialmente en la periferia?

Es a la luz del intento de formar elementos para responder a esos interrogantes, a partir de esa perspectiva holística y conflictual, y al tiempo nacional y regionalmente situadas de las variedades de capitalismo, que deben comprenderse las propuestas que emergen de los siete capítulos que integran este libro.

El primero de ellos, a cargo de Bob Jessop, introduce justamente una perspectiva fundante que interpela al enfoque dominante de VC desde la ausencia de una discusión del capitalismo como tal y, desde allí, sus combinadas restricciones de tipologías insertas dentro de un mapa argumental dominando tanto por un nacionalismo metodológico como una visión estática. En lugar de tal enfoque, Jessop propone concebir de la diversidad de modelos capitalistas como elemento de un capitalismo globalmente “abigarrado”.

Más cerca de la perspectiva de Teoría del Sistema Mundo (TSM) en lo que hace a reconocer el orden global de organización del capitalismo –y sus instituciones– y las jerárquicas y relaciones de poder que ello impone, la propuesta de Jessop toma distancia sin embargo de esta última, al introducir una mirada que atiende la existencia de ese mercado global a partir de una tensión de variedades capitalistas que disputan sus formas de existencia entre sí, en un escenario en el que operan relaciones de poder. Producto de ello, los éxitos de determinadas variedades no resultan una fuente inspiradora e imitables para otras, en un campo que podría suponer una armónica posibilidad de inspiración y aprendizaje, como puede deducirse de la propuesta *mainstream*, sino que se explican a partir de los efectos y configuraciones que determinadas variedades pueden operar sobre otras con las que interaccionan.

En la propuesta de Jessop, las variedades nacionales y regionales detectables no deben ser entendidas entonces como regímenes diferenciados y autosuficientes, que actúan bajo la arena común de un mercado eficientizador que los audita. Se trata, más bien, de regímenes de acumulación y formas regulativas operando a diferentes escalas, dentro de un mercado mundial que potencia sus procesos contradictorios bajo una dinámica multiscalar donde se impone la lógica de la acumulación del capital a escala global. Lejos de una lógica unidireccional ésta: “comprende una jerarquía enmara-



ñada y en desigual desarrollo de mercados locales, regionales, nacionales, transnacionales y supranacionales correspondientes a territorios estatales particulares conectados a través de varios espacios de flujos”, teniendo en cuenta que en tal escenario los estados intervinientes contienen capacidades diferenciales para orientar una integración.

La dinámica acumulativa y regulatoria de orden multiescalar, resulta a su vez atravesada por un complejo de imaginarios y discursos que, en un marco contradictorio, conflictual y nunca predeterminado, aparecen envueltos en la formación de proyectos –estatales– y estrategias –acumulativas–. Bajo formas de prueba y error, éstos/éstas procuran regularizar y gobernar la acumulación a partir de arreglos espacio temporales transitorios e inestables. Bajo dichos arreglos, que en su variabilidad dan dinamismo al enfoque de las variedades de capitalismo, la compleja y cambiante interrelación multiescalar de las mismas no tiene lugar en este escenario bajo patrones horizontales, sino también verticales, que recrean las jerarquías y las formas asimétricas y desigualadoras de interrelación, algo que estando ausente en el enfoque *mainstream*, resulta central para comprender cómo las variedades capitalistas trabajan reconfigurando las relaciones entre centro y periferia.

El segundo capítulo “Variedades de Capitalismo en América Latina: en torno a un debate”, a cargo de Matthias Ebenau y Lucía Suau Arinci, revisa en detalle los tres “ejes” de teorización sobre variedades de capitalismo que han tenido lugar en el escenario latinoamericano, cada una con su cuerpo de investigación empírica asociado.

Revisan en tal sentido, en primer lugar, el eje “estadounidense” formado centralmente por las aportaciones de Ben Ross Schneider, junto a otros académicos asociados al mismo. Como resultado de su indagación, tratan de mostrar –ampliatoriamente– la inadecuación de las tipologías de Hall y Soskice para la región, incorporando centralmente la categoría de ‘economía de mercado jerárquicas’, bajo las que toman protagonismo especificador –respecto de las variedades capitalistas de los países desarrollados– la formación de un sector empresarial dominado por filiales de empresas trasnacionales y grupos económicos. De ello deriva una forma de coordinación jerarquizadora, cuyos resultados son la formación de equilibrios y complementariedades negativas, en los que destacan economías dominadas por ventajas comparativas sustentadas en sectores de baja tecnología y bajo valor agregado, y una estructura industrial con escasa complejidad, así como mercados laborales altamente informales, segmentados y desiguales. Atento a que esta variedad resulta una forma de coordinación institucional inadecuada, reclama una alternativa obtenible a partir de decisiones correctas, que habilitan otra lógica de acción por parte de los actores.

El segundo eje destacado por Ebenau y Suau Arinci, de matriz brasileña, liderado por Renato Boschi y Flavio Gaitán, se inserta en iguales preocupaciones sobre las formas negativas de configuración económico-social de la región, pero vienen alternativamente a hacer hincapié en el Estado, al que se le adjudica un papel central y se le requiere una cierta autonomía –margen de acción– para configurar a partir del post consenso de Washington estrategias endógenas.

Insertos en la perspectiva neodesarrollista que alumbró la región a partir del inicio del nuevo siglo, particularmente representada por Bresser Pereira, apuesta por la posibilidad de conformar una variedad capitalista superadora de los resultados regresivos, similares a los identificados por Schneider, ya no solo a partir de un cambio en la forma de coordinación institucional que propone el sector empresarial y una mutación en el sistema educativo, como se desprende de este último, sino a partir de un protagonismo estatal –que no anula al sector privado sino que se sinergiza con el mismo–, y se sustenta en una articulación con “elites estratégicas” que tienen en la base empresarial, y complementariamente laborar, la plataforma para llevar adelante dicha estrategia.

El tercer y último eje destacado por Ebenau y Suau Arinci, con plataforma mexicana, ha sido el liderado por Ilán Bizberg, en asociación con el regulacionista francés Bruno Théret. Desarrolla una perspectiva que toma distancia de la idea de identificar la variedad latinoamericana como un todo, y se centra en identificar las especificidades nacionales que anida en su interior. Apela para ello no a un enfoque estrictamente empresarial, sino a un cuadro más complejo de actores, así como a una perspectiva institucional no desligada del complejo de relaciones sociales para desarrollar un abordaje comparado de cuatro países (Brasil, Argentina, México y Chile). Para ello se toman como variables centrales a: la orientación interna o externa de las economías y las formas de integración a mercados internacionales asociadas; la relación entre Estado y economía; y, finalmente, la llamada “relación salarial” –bajo el trípede de relaciones Estado, empresas y trabajo organizado–, acompañada de los sistemas de relaciones industriales y de bienestar social.

A partir de la presentación de los lineamientos centrales de estos tres ejes, los autores marcan las tensiones y convergencias, asociadas a aspectos que han sido examinados como críticos. Entre esos aspectos resaltan el funcionalismo y economicismo, asociado a la prioridad dada a la estabilidad y desde allí a las vinculaciones/funcionalidad con la competitividad y la eficiencia, al mismo tiempo que los límites vinculados a considerar el cambio, sus posibilidades y factores motorizadores, aspectos en los que la

posición *statuquista* del enfoque de Schneider contrasta con la visualización del cambio que habilita el eje brasileño. Las tensiones se revierten hacia la compartida limitación –con una disidencia parcial del eje mexicano– en la restricción del nacionalismo metodológico y las limitaciones, ya destacadas en el mainstream del enfoque de VC, vinculadas a la ausencia de consideración de la forma en que tiene lugar coproducción de procesos globales y locales.

Teniendo como base ese análisis y la observación comparada de los tres ejes latinoamericanos de producción en torno a VC, con sus convergencias, diferencias y limitaciones, Ebenau y Suau Arinci resaltan, más allá de sus contribuciones, las restricciones de las tres líneas analíticas para capturar la(s) especificidad(es) del capitalismo latinoamericano. Consecuentemente dan cabida a las contribuciones novedosas que representaría un cuarto eje, instalando una nueva perspectiva de análisis de variedades, a partir de la que, en buena parte, se conforman los restantes capítulos del libro.

El tercer capítulo del libro, a cargo de Víctor Ramiro Fernández, Matthias Ebenau y Alcides Bazza, aborda precisamente esta cuarta línea alternativa de exploración, partiendo de una reconsideración del modo predominante en que es concebida actualmente la diversidad capitalista por la literatura institucionalista *mainstream* de VC y perspectivas afines.

Regresando sobre la consideración de la naturaleza del capitalismo, y la forma contradictoria que lo constituye, resalta la significancia de la división entre centros y periferias, dimensión analítica que antecede la consideración de las variedades individuales nacionales, pero que permanece descuidada o severamente subestimada por la mayoría de los enfoques en esta literatura. Combinando las contribuciones regulacionistas, el pensamiento dependencista latinoamericano, y la TSM, toma como punto de partida –sustentado en la contradicción sistémica global– la reproducción estructural, desigual y jerárquica del capitalismo y su diferenciación entre centros y periferias. A su vez, y, por otro lado, resalta aquéllos elementos de las variantes periféricas del capitalismo que explican sus especificidades y divergencias.

A partir de la variedad pretérita centro-periferia pone en movimiento esa idea para considerar cómo los cambios/variaciones que experimenta el capitalismo, a partir de distintas fases, afectan la periferia y sus vínculos con el centro. En el marco de esas *variaciones*, se propone analizar las variedades que asumen las dinámicas macro-regionales y nacionales a partir de las especificidades que estas asumen en los procesos de acumulación y regulación. Los autores incorporan como herramienta analítica los conceptos de Núcleos de Acumulación (NA) e Implicación Estatal (NIE), los que, por su parte, contienen propiedades diferenciales que afectan la forma como

cada núcleo incide en el otro, y cómo producto de esta incidencia, emergen trayectorias nacionales y macro regionales diferenciadas.

Ese instrumental permite, al interior de la periferia, observar las trayectorias específicas que siguen los procesos de acumulación y de las formas particulares de implicación estatal, identificando los factores que operan en el contrastante comportamiento del Este Asiático (EA) y América Latina (AL). Ello habilita analizar, por lo tanto, no solo una variedad pretérita – centro-periferia–, omitida, sino también una variedad al interior de la periferia, emergente en el marco de las variaciones a que da lugar el capitalismo en su dinámica contradictoria, y las que desarrolla esa periferia a partir de las nuevas formas bajo las que se recrean las relaciones centro-periferia.

Bajo ese instrumental, el análisis se ubica asimismo en un intento de trascender el nacionalismo metodológico que, como se indicó, ha dominado la perspectiva dominante e incluso las nuevas actualizaciones del enfoque de VoC. Para ello la perspectiva da entrada a su relación dialéctica y conflictiva con redes políticas y económicas globales, que caracterizan la actual fase del capitalismo. Son las propiedades del NA y las del NIE, así como sus vínculos configurados al interior de las diferentes trayectorias nacionales, las que marcan fortalezas diferenciales de ciertas variedades para articularse a dichas redes, y, por lo tanto, para constituir performances divergentes.

Lejos de operar en un vacío, los autores argumentan que la formación de los núcleos y sus interrelaciones están condicionados por factores de viabilidad interna, asociados a la trayectoria histórica sobre la que se conforman los actores y el estado; y a la permisividad externa, que conllevan las selectivas admisiones geopolíticas al desarrollo de ciertas estrategias por parte de las estructuras hegemónicas del centro.

Este es precisamente el marco analítico sobre el que se monta el análisis comparativo entre el EA y AL, el que es iniciado en este mismo capítulo para ser el centro argumental del siguiente, a cargo de Víctor Ramiro Fernández, Cristhian Seiler y Alcides Bazza. Utilizando el categorial conceptual de los núcleos, este capítulo analiza las divergencias macro-regionales en el heterogéneo sur global, para resaltar sus diferentes trayectorias nacionales y macro regionales del Este Asiático y América Latina respecto a su variación en sus inserciones globales.

Mostrando su capacidad analítica diferencial frente al enfoque VC y similares, se retoma el argumento acerca de la forma como la construcción de los NA y NIE deben ser entendidos en el marco de su relación dialéctica con las estructuras y dinámicas internas (asociados a la estructura del capital, el poder del trabajo y la trayectoria institucional), y las dinámicas globales enmarcadas por las redes económicas y políticas.

En función de ello, la fortaleza endógena de los NA y su maleabilidad desde el accionar estatal puede ser lograda, particularmente en los contextos periféricos, atendiendo tanto a la permisividad de los actores globales por un lado, y –fundamentalmente– por las condiciones de viabilidad de su propia trayectoria histórica y calidad del NIE, por otro. Por lo tanto, la interacción de los núcleos con el marco geoeconómico y geopolítico da cuenta de condiciones de permisividad (otorgada a los países del EA en el contexto de la Guerra fría) o inhabilitación (para el caso de AL), que convergen con la viabilidad interna de las respectivas trayectorias nacionales y/o macro regionales.

Así, las distintas viabilidades endógenas, emergentes de esas trayectorias, convergen con esas permisividades externas diferenciadas para conformar performances divergentes que se observan en la comparación de esas macro regiones. Núcleos endógenos y dinámicos a partir de Estados cuyas propiedades se asocian a la coherencia organizacional y funcional, arrojan capacidad de direccionamiento en su implicación en el Este Asiático, y contrastan con la realidad latinoamericana. En esta última, campean núcleos de acumulación concentrados y rentistas, de escaso dinamismo, con núcleos de implicación estatal capturados y fragmentados desde la sociedad civil, que los hace incapaces de revertir la conformación de esos núcleos acumulativos.

Sin embargo, el trabajo resalta que el examen de los procesos comparados da cuenta que las relaciones entre los núcleos y las redes económicas y políticas globales no tienen un camino unidireccional ni, mucho menos, estático. Este aspecto es central para comprender como la acción constante de redes globales –y su proyección neoliberal– ha actuado debilitadoramente en la configuración endógena de los núcleos de acumulación y la capacidad directiva del núcleo de implicación estatal en el Este Asiático (particularmente, en Corea del Sur). Una vez más, la variedad macro regional que marca las trayectorias diferentes al interior de la periferia está sujeta a variaciones (cambios), a partir de considerar un aspecto limitante del enfoque dominante de VC destacado en éste y el anterior capítulo: la dialéctica de procesos locales (nacionales y macro-regionales) y globales.

Ahora bien, la capacidad analítica de este instrumental –enriquecible desde otros aportes– genera el desafío de mostrar cómo puede permitir la indagación de análisis de casos específicos. En tal sentido, los últimos tres capítulos están orientados al análisis de las experiencias de Argentina, Brasil y México. Apelando al categorial de los núcleos y las redes globales, cada uno de ellos impone una impronta analítica cuyo objetivo no está orientado

a incorporar nuevas variantes tipológicas, sino a comprender aspectos que han dado especificidad a la experiencia analizada.

En el examen del caso argentina, Alcides Bazza, Carolina Lauxmann y Víctor Ramiro Fernández proponen una revisión de la trayectoria capitalista específica de su desenvolvimiento histórico, que va desde su inserción global bajo la hegemonía británica, pasando por el periodo sustitutivo emergente después de la crisis de los años setenta, hasta la más reciente experimentación con el proyecto neodesarrollista. Así se considera en el plano interno, a la forma como la contradicción capital-trabajo –centrada en la puja distributiva entre clases– actuó en la formación del NA; y, las particulares formas asumidas por el NIE para administrar los conflictos que ello conlleva. A su vez, procurando trascender las limitaciones del nacionalismo metodológico y reconocer la presencia de la “variedad pretérita” centro-periferia, se evalúa la forma como la trayectoria nacional fue desplegando su inserción en la división internacional del trabajo, atravesando sucesivamente problemas de restricción externa.

La dominancia de un NA concentrado y rentista emergente del período de inserción británica, dominado y configurado a partir del control de las clases dominantes y su asociación al capital externo británico, no logra ser alterado durante la posterioridad de la crisis de los treinta. Los desafíos de profundizar los procesos de industrialización a partir de la restricción externa, asociadas con las limitaciones para trascender la “etapa fácil” de la sustitución de importaciones, bajo una conflictividad distributiva emergente entre los actores/sectores activados durante dicho proceso y la preservación del poder de las oligarquías locales, se realimentó con un NIE dominado por la captura fragmentaria y corporativa por parte de los actores que expresaban sus intereses contrapuestos y buscaban cuasirentas de protección. Ello limitó la capacidad operativa de dicho NIE para superar los obstáculos del NA y los comportamientos demandados a los distintos actores para lograr estos últimos.

Bajo un contexto de crisis mundial, fuertes cambios en el patrón reproductivo del capitalismo global, y la consolidación de un nuevo contexto regulatorio, a mediados de los setenta, con la cobertura de los gobiernos autoritarios, el NIE se mostró funcional para operar el desmantelamiento de los procesos sustitutivos y la desactivación de los actores comprometidos en el proceso distributivo (fuerza de trabajo). Esos procesos dieron lugar a un patrón que incluso acrecentó su carácter monopólico y rentista, galvanizado por la financierización que se profundiza a partir de los años noventa, bajo una dinámica donde se hace pleno el ingreso del Consenso de Washington.

El desplazamiento de los grupos locales a partir de privatizaciones y desregulación no significó la alteración sino el fortalecimiento del proceso de concentración, con una inusitada transnacionalización desposesiva del NA, que no altera el posicionamiento rentista de los actores dominantes de este último. Por su parte, el NIE fue sometido a un proceso de penetración de las redes políticas globales a través de la captura e influencia directiva de los organismos de financiamiento internacional, aspecto esencial para operar la acumulación desposesiva.

La vulnerabilidad y subalternidad resultantes para ambos núcleos, a partir de la acción penetrante de ambas redes (económicas y políticas), se asoció a los efectos socioproductivos destructivos y un alto endeudamiento que dio legitimidad al patrón acumulativo. La reacción a ello, a partir del inicio del siglo, bajo un nuevo emprendimiento neodesarrollista, a pesar de conllevar una nueva dinámica del núcleo de implicación estatal, no registró una transformación del proceso de fragmentación, captura y funcionalidad del mismo, heredada de los procesos antes indicados. Ello fue un obstáculo para redireccionar una matriz del NA que, no obstante los avances en redistribución e inclusión socioeconómica, permaneció con las propiedades transnacionalizadas, concentradas y rentistas, y se manifestó en una reedición del problema estructural de restricción externa.

El capítulo referido a Brasil, a cargo de Carlos Brandão y Marcos Barconcellos, parte del reconocimiento de la importancia del enfoque de VC para contraponerse a la “monomorfología del capitalismo”; para retomar la crítica a las debilidades contenidas en el *mainstream* del enfoque convencional. Para ello destacan las contribuciones cualificadoras introducidas por enfoques como los de “sistemas sociales de producción” y, en particular, el regulacionismo, bajo la impronta de Polanyi. También se toma la perspectiva del capitalismo “abigarrado” (variegated capitalism), con la incorporación de las “dinámicas de la geometría variable de los capitalismos, la multiplicidad de espacios nacionales y regionales, y sus respectivas y peculiares capacidades de respuesta”, ante la constante penetración y reconfiguración realizada por las redes y agentes institucionales y económicos multiescalares”.

En dicho contexto, Brandão y Barconcellos lanzan el desafío de hacer dialogar las mismas con aquellas provenientes del pensamiento crítico latinoamericano, acumulado desde el siglo pasado como un patrimonio rico e inédito para el reconocimiento de las especificidades de las sociedades capitalistas, que tienen lugar en la periferia (latinoamericana). Su riqueza –plena para comprender la “economía política” que reproduce los múltiples desequilibrios y arritmias estructurales de la configuración periférica, e incluso revivir el debate sobre los estilos de desarrollo originados–, demanda

avanzar superadoramente sobre el nacionalismo metodológico y actualizar el entendimiento del capitalismo global bajo su nueva dinámica multiescalar.

En esta recuperación y desafío, aquella perspectiva de las “variaciones” resulta esencial para comprender el nuevo mapa conflictual y los nuevos experimentos socioespaciales bajo los que no se alteran, sino que se renuevan las condiciones de la periferia y, en ella, las formas de explotación laboral, la desposesión de bienes y recursos comunes, el aumento de la inseguridad y de la individualización, con el desmonte de las regularidades y de los compromisos de clase.

Bajo ese paraguas de redefinición insertan la consideración del caso brasilero como variedad (periférica) de capitalismo. Tras una breve discusión de las diversas coyunturas históricas de moldeo del capitalismo brasileño y las transformaciones en su patrón de acumulación, concluyen en el inacabado, heterogéneo y contradictorio procesos de industrialización y complejización de los cincuenta años gloriosos, con los sobrevivientes procesos que no hicieron sino consolidar la condición periférica a partir de la incapacidad de formar un NA más integrado y dinámico, así como un NIE con capacidades nodales para conducirlo.

En tal contexto, los autores se detienen a analizar las especificidades del proceso de “variaciones” que experimentó el capitalismo brasilero a partir de las reestructuraciones regulatorias de su etapa más reciente de neoliberalización. Comprendiendo los gobiernos Cardoso (1995-2002); Lula-Dilma (2003-2015) y el golpe jurídico-mediático-parlamentario (2016), consideran entonces, desde mediados de la década de los noventa, tres diferentes oleadas de reestructuración regulatoria: una primera ronda de desmantelamiento (roll-back) de instituciones, desorganización de centros de poder y espacios burocráticos orientados a disciplinar sujetos colectivos. Luego, una segunda ronda, de re-regulación (roll-out), que recrea formas contradictorias de protección al capital financiero con formas de distribución y protección social; para finalizar en una tercera ronda desmantelatoria (nuevo roll-back), que regresa en forma radical y autoritaria a las crudas formas de mercantilización liderada por las oligarquías locales.

A lo largo de los cambios regulatorios que conllevan esas rondas, la condición estructural de los NA, crecientemente transnacionalizados y rentistas, y el NIE incapacitado –por ausencia de una capacidad nodal y estratégica para redireccionar desde un proyecto el patrón acumulativo– no recibe estímulos sustantivos para alterar la condición periférica del capitalismo brasilero.

Por último, el caso mexicano es discutido por Sergio Ordóñez. El capítulo aborda el neoliberalismo como variedad actual del pasaje a una nueva fase de desarrollo del capitalismo en México, centrado en el estudio del



sector electrónico-informático y de las telecomunicaciones (SE-IT), y su capacidad de convertirse en núcleo dinámico de un nuevo ciclo industrial.

En el tratamiento de esa problemática se pretende llevar a cabo una aportación al debate sobre variedades de capitalismo, reconociendo la pertinencia de la incorporación de los conceptos de núcleo de acumulación (NA) y núcleo de implicación estatal (NIE), aun cuando despojados de su matriz gnosológica estructuralista, en favor de una perspectiva que incorpore la relación entre las bases tecnológico-productivas de los espacios nacionales con las clases y grupos sociales y sus posibilidades de acción.

Asimismo, se considera apropiado el análisis de la relación de ambos conceptos con las redes económico-político globales en el marco de la actual fase de desarrollo del capitalismo, pero en una dinámica bidireccional en donde al mismo tiempo que esas redes son portadoras de los intereses del sistema de hegemonía de Estados y de grupos transnacionalizados financiero/productivos, también constituyen el ámbito en el cual tanto grupos financiero/productivos transnacionalizados de origen nacional de países en desarrollo, como miembros de las burocracias dirigentes de sus Estados-nacionales, promueven y proyectan sus propios intereses transnacionales.

La importancia de estudiar a México desde esta perspectiva, radica en que es el único país mayor de América Latina que se integra plenamente a la división global del trabajo del SE-IT, en tanto que núcleo dinámico de un nuevo ciclo industrial mundial a partir de los años ochenta del siglo XX, con la consiguiente potencialidad de endogenizar su dinamismo en una perspectiva de desarrollo, como lo han hecho países bajo otras variedades de capitalismo como los escandinavos y del Este Asiático.

En esa perspectiva se argumenta que el concepto de ciclo industrial debe ser parte integrante fundamental del NA, y que el concepto gramsciano de bloque histórico es un concepto de mediación necesaria entre aquél y el NIE, sin el cual no pueden entenderse integral y plenamente los determinantes, así como los alcances y limitaciones, del accionar de éste en una perspectiva de desarrollo de largo plazo.

Se concluye que en México la emergencia de una nueva base tecnológico-productiva y su articulación con el bloque histórico corporativo emergido de la revolución, pero reconfigurado, abre paso a la variedad neoliberal del pasaje a una nueva fase de desarrollo del capitalismo. A ello corresponde un accionar estatal reducido drásticamente y regido por el equilibrio fiscal, que opera en el marco de asociaciones público-privadas donde el Estado tiene el doble papel del establecimiento de las reglas del juego y “facilitador” de la operación de los agentes concurrentes, pero siempre bajo un liderazgo empresarial; con una organización interna orientada a arreglos

institucionales para mejorar la posición competitiva global, que implica un redespigüe espacial resultante en una descentralización institucional pro-activa a un proceso de desmantelamiento y fragmentación del espacio nacional.

Una perspectiva posneoliberal supondría la necesidad de endogenizar el dinamismo del SE-IT que consolide el nuevo ciclo industrial, como eje de un nuevo NA endógeno y competitivo, lo que requeriría de un nuevo bloque histórico en torno al aprendizaje y la innovación sociales. Lo anterior sería la condición para una nueva forma estatal multiescalar, con un accionar extendido al aseguramiento de las condiciones generales de la acumulación basada en el conocimiento, que reconfigurara el espacio nacional e incluyera el desarrollo de capacidades intelectuales, financieras e institucionales propias. El actual tránsito acelerado a la multipolaridad pudiera posibilitar las condiciones geo-económico-políticas para una trayectoria en esa dirección.

En síntesis, el conjunto de trabajos que componen este libro, junto a una actualizada recomposición de las distintas perspectivas que han venido alimentado la corriente principal de las VC y su inserción en el escenario latinoamericano, procura aportar una mirada alternativa a dicha corriente. Para ello, se ha recuperado el análisis de la naturaleza sistémica y contradictoria del capitalismo y la compleja trama de relaciones que vinculan los procesos globales y nacionales aportando una caja de herramientas analíticas con la que viabilizar aquella mirada alternativa. Esta última, partiendo de resaltar y anteponer la persistente variedad centro-periferia, brinda una lectura que no apela a las “fotografías” de las variedades, sino a un examen dinámico del capitalismo, en el que la realidad latinoamericana puede observarse en el contexto de su compleja, jerárquica e interrelacionada transformación multiescalar. Esta lectura facilita una perspectiva más realista, que la que la comparación de las trayectorias diferenciadas al interior de la periferia, así como las particularidades de los procesos nacionales más relevantes de la región.

Sin embargo, lejos de pensarse como una aportación cerrada, este libro puede ser leído como un cuerpo analítico abierto y dialogante con otros abordajes, dentro y fuera de Latinoamérica, que aporten a la comprensión de las variedades y variaciones que experimentan los capitalisms de la región en particular, y la periferia en general. Dicha tarea figura aún bajo el desafío imperioso de rescatar el rico caudal teórico endógeno, que los centros han esmerilado y escondido sistemáticamente para hacer ver, bajo sus distorsivos espejos analíticos, la heterogénea y desigual conformación de los capitalisms del Sur Global.

## Referencias bibliográficas

- ALBERT, M. (1993). *Capitalism against capitalism*. London: Whurr.
- AMABLE, B. (2004). *The Diversity of Modern Capitalism*. Oxford: Oxford University Press.
- BIZBERG, I. (2014). "Types of capitalism in Latin America". *Revue Intervention économiques* [en ligne], <https://interventionseconomiques.revues.org/1772>.
- BRENNER N., PECK J. y THEODORE N. (2010). "Variegated neoliberalization: geographies, modalities, pathways". *Global Networks* 10: 1–41.
- CROUCH, C., SCHRÖDER, M. y VOELZKOW, H. (2009). "Regional and sectoral varieties of capitalism". *Economy and Society* 38: 654–678.
- DEEG, R. y JACKSON, G. (2007). "Towards a more dynamic theory of capitalist diversity". *Socio-Economic Review* 5: 149–180.
- EBENAU, M. (2012). "Varieties of Capitalism or Dependency." *Competition and Change* 16: 206–223.
- EBENAU, M. (2015). "Directions and Debates in the Globalization of Comparative Capitalisms Research", en: Ebenau, M., Bruff I. and May, C. (eds.) *New Directions in Comparative Capitalisms Research*, 45-61. London: Palgrave Macmillan.
- EBNER, A. (2015). "Editorial: Exploring Regional Varieties of Capitalism". *Regional Studies*, DOI: 10.1080/00343404.2015.1039227.
- FERNÁNDEZ, V. R. (2017). *La trilogía del erizo-zorro. Redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*. Barcelona: Anthropos Editorial-Universidad Nacional del Litoral.
- FERNÁNDEZ, V. R.; EBENAU, M. y BAZZA, A. (2017). "Rethinking Varieties of Capitalism from the Latin American Periphery". *Review of Radical Political Economics*.
- FUKUYAMA, F. 1989. "The end of History?" *The National Interest* (16), Washington DC.
- HALL, P. A. y SOSKICE, D. W. (2001). *Varieties of capitalism: the institutional foundations of comparative advantage*. Oxford: Oxford University Press.
- HALL, P. A. y THELEN, K. A. (2009). "Institutional change in varieties of capitalism". *Socio-Economic Review* 7 (1), 7-34. Oxford: Oxford University Press.
- HANCKÉ, B., RHODES, M., y THATCHER, M. (2007). "Introduction", en: Hancké, B., Rhodes, M. y Thatcher, M. (eds.) *Beyond Varieties of Capitalism: Conflict, Contradiction and Complementarities in the European Economy*. Oxford: Oxford University Press.
- HANCKÉ, B. (2009). *Debating Varieties of Capitalism*. Oxford University Press.
- KANG, N. (2006). *A critique of the 'varieties of capitalism' approach*. Nottingham: Nottingham University, ICCSR Research Paper Series (45).
- MAHONEY, J. y THELEN, K. (2009). *Explaining institutional change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORGAN, G., WHITLEY, R. y MOEN, E. (2005). *Changing Capitalisms: Internationalism, Institutional Change, and Systems of Economic Performance*. New York: Oxford University Press.
- PECK J. y THEODORE N. (2007). "Variegated capitalism". *Progress in Human Geography* 31:731–772.

- PECK J. y ZHANG J. (2013). “A variety of capitalism ... with Chinese characteristics?” *Journal of Economic Geography* 13:357–396.
- RAFIQUI, P. S. (2010). “Varieties of capitalism and local outcomes: a Swedish case study”. *European Urban and Regional Studies* 17: 309–329.
- SCHMIDT, V. (2003). “French Capitalism Transformed, Yet Still a Third Variety of Capitalism.” *Economy and Society* 32:526-554.
- SCHMIDT, V.A. (2009). “Putting the political back into political economy by bringing the state back in yet again”. *World Politics*, 61(3), 516-46.
- SCHNEIDER, B.R. y SOSKICE, D. (2009). “Inequality in developed countries and Latin America: coordinated, liberal and hierarchical systems”. *Economy and Society* 38:17–52.
- STREECK, W. (2008). *Re-forming capitalism: Institutional change in the German political economy*. Oxford: Oxford University Press.
- STREECK, W. y YAMAMURA, K. (2001). *The Origins of Nonliberal Capitalism: Germany and Japan in Comparison*. Ithaca: Cornell University Press.
- STREECK, W. y THELEN, K. A. (2005). *Beyond continuity*. Oxford: Oxford University Press.
- SUAU ARINCI, L., PESSINA, N. y EBENAU, M. (2015). “All Varieties Are Equal... Contributions from Dependency Approaches to Critical Comparative Capitalisms Research”, en: Ebenau, M., Bruff I. and May, C. (eds.) *New Directions in Comparative Capitalisms Research*, 189-206. London: Palgrave Macmillan.
- TRIGILIA, C. y BURRONI, L. (2009). “Italy: rise, decline and restructuring of a regionalized capitalism”. *Economy and Society* 38:630–653. doi:10.1080/03085140903190367.
- WALTER, A. y ZHANG, X. (2012). “East Asian capitalism: issues and themes”, en Walter, A. y Zhang, X. (Eds) *East Asian Capitalism: Diversity, Continuity and Change*, pp. 3–25. Oxford University Press, Oxford.
- WITT, M. y LEWIN, A. W. (2007). “Outward foreign direct investment as escape response to home country institutional constraints”. *Journal of International Business Studies*, 38(4): 579–594.
- YAMAMURA, K. y STREECK, W. (2003) *The End of Diversity? Prospects for German and Japanese Capitalism*. New York: Cornell University Press.
- ZHANG, J. y PECK, J. (2015). “Variegated capitalism, Chinese style: regional models, multi-scalar constructions”. *Regional Studies* 50:52–78.

# Capitalismo: ¿diversidad, variedad o abigarramiento?¹

Bob Jessop

Universidad de Lancaster (Reino Unido)

El interés teórico y práctico en la diversidad capitalista y las variedades específicas de capitalismo no es nuevo. El centro de aquella literatura cambia con diferentes estadios y fases en el desarrollo capitalista y, más específicamente, con crisis y otros desafíos que conducen a diferentes respuestas desde diferentes tipos de capitalismo. Dos suposiciones la guían. Primero, además de los estudios especializados en imperialismo comparativo (ver debajo), la mayoría de los trabajos sobre variedades de capitalismo (VC) deja sin definir al capitalismo, concebido como sistema y modo de producción, centrándose en su lugar en distintas familias de capitalismo, y descuidando sus interrelaciones. Segundo, todas las variedades de capitalismo son tratadas como analíticamente iguales o, si un tipo prueba ser superior, las presiones competitivas obligarán a las variedades menos exitosas a copiarlo, adaptarse o morir. La visión alternativa presentada en este capítulo identifica un núcleo racional que se interesa en la variación, pero rechaza la idoneidad de ambas suposiciones para analizar las complejidades de la economía global.

Primero, esto destaca los límites de la variabilidad entre tipos de capitalismo coexistentes en el mercado mundial. Segundo, esto argumenta que, mientras las variedades pueden ser de igual interés analítico intrínseco, algunas son sustantivamente más importantes que otras. De ello se deduce que se centra en las comparaciones ‘horizontales’ de variedades de capitalismo locales, nacionales o regionales, lo cual desvía la atención de las

---

1 Este capítulo proviene de una investigación financiada por el Consejo de Investigación Económica y Social de Gran Bretaña (RES-051-27-0303) y ha sido completado durante una beca para invitados en el programa WISERD sobre sociedad civil financiado por ESRC (ES / L009099 / 1). Las limitaciones de espacio evitan la referencia completa de la literatura analizada (ver Jessop, 2011b y 2012). Se han recibido comentarios valiosos por parte de Matthias Ebenau. Traducción a cargo de Carina Davies.

relaciones “verticales” que vinculan economías del centro y la periferia (Radice, 2000) tanto como de otras capacidades asimétricas no despreciables de diferentes variedades que dan forma al mercado mundial (Jessop, 2012). En consecuencia, mi contribución critica el trabajo de la corriente principal sobre la diversidad de variedades de capitalismo desde una perspectiva inspirada por la crítica de economía política de Marx. Esto muestra también que los enfoques de VC y diversidad del capitalismo son especialmente inapropiados, por estas y otras razones, para el estudio de América Latina.

## **Sobre el estudio de diversidad y variación**

Los numerosos estudiosos existentes –algunos de los cuales ya se tocaron en la introducción al presente libro– emplean vocabularios, enfoques y métodos bastante diversos para estudiar la diversidad del capitalismo (DC) o sus variedades. Existen cuatro amplias estrategias de investigación:

- (1) La clasificación de diferentes clases, modelos, tipos y variedades de capitalismo de acuerdo a las semejanzas familiares. Mientras las taxonomías ideales deben ser claras y comprensivas, la mayoría de los ejemplos no son exhaustivos. Algunos analistas optan por unos pocos taxones (el caso límite son dos, ilustrado en la perspectiva VC por Hall y Soskice, 2001). Otros multiplican los taxones a medida que miran más allá de las economías capitalistas “avanzadas” hacia otros casos o hacia otras escalas inferiores, superiores o transversales respecto a la escala nacional. Así, siguiendo el esquema Hall/Soskice, más familias son identificadas o el conjunto inicial es subdividido (por ejemplo, sobre el postsocialismo, Myant y Drahokoupil, 2011; Nölke y Vliegthart, 2009; sobre América Latina, Schneider 2013; Bizberg 2014; y, más extenso y críticamente, Ebenau, 2012 y en este libro).
- (2) En contraste a la precisión de las taxonomías, la construcción de tipos ideales presupone impureza, hibridez y otras formas de complejidad del mundo real, en tanto propone varios tipos puros para propósitos heurísticos específicos. Los tipos ideales son constituidos a través de la acentuación tendenciosa de ciertas características empíricas de casos reales para describir una entidad lógicamente factible (pero quizás inexistente) con características mutuamente consistentes (Weber, 1979: 90). Luego, ellos son utilizados para revelar aspectos comunes y especificidades en los análisis históricos y/o comparativos del capitalismo. A partir de la consideración de las cuestiones a ser exploradas, el número y el rango de tipos ideales varían. Por ejemplo, Max Weber discutió seis clases de

**Vista parcial del contenido del libro.**

Para obtener el libro completo en formato electrónico puede adquirirlo en:

[www.amazon.com](http://www.amazon.com)  
[www.bibliotechnia.com](http://www.bibliotechnia.com)  
[www.interebook.com](http://www.interebook.com)  
[www.e-libro.net](http://www.e-libro.net)

**MIÑO y DÁVILA**  
♦ EDITORES ♦